

LA LEY DE DIOS

SEMANARIO CATÓLICO.

CARTA APOSTÓLICA

DEL SOBERANO PONTÍFICE, LEÓN XIII,
AL PUEBLO INGLÉS.

(Continuación).

Pero nada demuestra con mayor evidencia y solidez el precepto y el ejemplo de Nuestro Señor en lo que concierne á la oración que su último discurso á los apóstoles en aquellos tristes momentos que precedieron á su Pasión, cuando elevando sus ojos al cielo rogaba insistentemente á Dios su Padre, para que sus discípulos y cuantos le habían seguido se mantuvieran íntimamente unidos en la verdad, á fin de que esta unión fuese en el mundo la prueba convincente de la divina misión que iba á confiarles.

Y sobre este punto, no hay pensamiento más beneficioso para nuestra alma que el de aquella feliz unidad de fe y voluntad por la cual rogaba Nuestro Redentor y Maestro en aquella ardiente oración, unidad que, si es siempre útil hasta para los intereses temporales, dentro de la Patria ó en el extranjero, es ahora más que nunca necesaria, como lo muestran las divisiones y confusiones que reinan en los actuales momentos.

Por nuestra parte, atendiendo á las señales de los tiempos, á fin de sacar de estas enseñanzas é inspiraciones para lo porvenir, animados como estamos á obrar así, por el ejemplo de Cristo y por deber de Nuestro cargo apostólico, Nos no hemos cesado de rogar y rogamos aún humildemente para el retorno de las Naciones cristianas, separadas ahora de nosotros, á la unidad de los primeros tiempos.

Nos, hemos más de una vez en estos últimos años manifestado este mismo deseo, y prestado nuestros cuidados para su realización. No puede estar lejano el

día en que Nos comparezcamos ante Dios para dar cuenta de nuestra administración al Príncipe de los Pastores, ¡y cuán feliz seríamos Nos si pudiésemos ofrecerle algún fruto, la realización, al menos en parte, de estos deseos que Él ha alimentado en Nuestra alma!

En estos días, Nuestros pensamientos se vuelven con amor y con esperanza hacia el pueblo inglés. Nos observamos las numerosas obras que manifiestamente cumple en su seno la divina gracia. Nos vemos cómo para unos las numerosas disensiones religiosas que dividen esa Nación, es motivo de profundo dolor; cómo otros perciben claramente la necesidad de un apoyo firme contra la invasión de los errores modernos, que concuerdan sólo con las inclinaciones de la naturaleza caída y de la razón extraviada; y cómo aumenta el número de los hombres religiosos y prudentes que trabajan sinceramente en la reunión con la Iglesia Católica.

Apenas podemos expresar cuánto estas señales y otras reaniman en Nos el amor hacia Cristo. Redoblando nuestras plegarias, Nos pedimos del fondo de nuestra alma se conceda una medida más abundante de la divina gracia, que recibida en espíritus tan bien dispuestos, produzca el fruto que con tanto ardor anhelamos, á saber: «que lleguemos todos á la unidad de una misma fe y de un mismo conocimiento del Hijo de Dios» (Eph. IV, 13), trabajando con esmero en conservar la unidad de un mismo espíritu por los lazos de la paz, como hemos sido llamados á la misma esperanza «no hay más que un Señor, una fe y un bautismo» (H., 3, 5.)

Con profundo afecto Nos dirigimos, por tanto, á vosotros, todos los que os encontráis en Inglaterra, cualquiera que

sea la comunidad ó la institución á que pertenezcáis, suplicándoos, si quereis asegurar vuestra salvación eterna, de ofrecer á Dios una humilde y continua oración, á nuestro Padre Celestial, dispensador de toda luz, quien en su misericordia, nos conduce hácia lo bueno y lo justo. No dejéis de implorar la luz para conocer la verdad en toda su plenitud, y para penetrar fielmente en las vías de su misericordia, invocando el nombre glorioso y los méritos de Jesucristo, que es «el autor y consumidor de nuestra fe. (Hebr. XII, 2), que amó á la Iglesia hasta el punto de entregarse por Ella, para santificarla y darse así mismo una Iglesia llena de gloria.» (Eph. V, 27.)

Podrán sobrevenir dificultades que Nos hayámos de afrontar, pero no son de tal naturaleza que detengan nuestro celo apostólico ni que pongan obstáculo á nuestra energía. Sin duda los numerosos cambios que se han sucedido y el tiempo mismo han hecho que las divisiones existentes dejen profundas raíces. ¿Pero es esta razón para abandonar toda esperanza de remedio, de reconciliación y de paz? De ningún modo, si Dios está con Nos. En efecto, Nos no debemos juzgar de tan grandes resultados colocándolos solamente en un punto de vista humano, sino que debemos considerar más bien el poder y la misericordia de Dios. En las empresas grandes y penosas, dado que se ponga en ellas una voluntad ardiente y recta, Dios obra al lado del hombre, y precisamente cuando hay esas dificultades la acción de la Providencia brilla con el mayor esplendor. Trece siglos próximamente se han cumplido desde que la raza inglesa acogió á esos hombres apostólicos enviados de Roma, según hemos dicho, y rechazó el paganismo consagrando las primicias de su fe en Jesucristo Nuestro Señor y Nuestro Dios. Ese suceso estimula nuestra esperanza. Es, en efecto, un acontecimiento digno de ser recomendado con reconocimiento.

Esta circunstancia es de índole de engendrar en todos los espíritus reflexivos el recuerdo de la fe predicada entonces á nuestros antepasados, la misma que es predicada ahora: «Jesucristo era ayer, es hoy y será el mismo en todos los siglos»

(Heb. XIII, 8); «es Él también quien con mucha oportunidad os exhorta á todos á recordar á esos primeros pastores que os han predicado la palabra de Dios, y considerando el fin de su vida, imitan su fe.» (Heb. 7).

Por tales circunstancias, Nos llamamos desde luego á nuestra ayuda, como aliados Nuestros, á los católicos de Inglaterra, cuya fe y propiedad conocemos.

No se puede dudar que, apreciando exactamente el valor y los efectos de la santa oración cuya eficacia hemos mostrado se esforzarán por todos los medios á ayudar á sus compatriotas y á sus hermanos, invocando en su favor la divina clemencia. Orar para uno, es una necesidad. Orar para los demás, es una inspiración de amor fraternal, y es evidente que esta última oración obtendrá á los ojos de Dios mayor favor que la que es dictada por la necesidad. Los primeros cristianos adoptaron sin duda esta práctica. En particular en lo que concierna al dón de la fe, los primeros siglos nos ofrecen un ejemplo conmovedor. Había la costumbre de orar á Dios con ardor, para que los parientes, los amigos, los gobernantes y los compatriotas obtengan el beneficio de la sumisión á la fe cristiana.» (San Agustín.) (*De don. per.*, XXIII, 63.)

(Continuará).

EL TRIUNFO DE LA SANTA CRUZ.

Con este título hermoso y memorable celebra la Iglesia Católica una de las fiestas consagradas á la adoración del Signo sacrosanto de la redención humana.

En el año de gracia de 1212 registra nuestra historia nacional un hecho portentoso, realizado en favor del invencible ejército español, merced al poderoso influjo de la Cruz, timbre el más glorioso de la noble milicia cristiana.

Era el 16 de Julio, y allá en las dilatadas llanuras de las Navas de Tolosa, librábase entre moros y cristianos cruel y descomunal batalla. Las huestes agarenas, en formidable ejército ordenadas, excedían en crecido número á los bravos soldados castellanos; pero en tanto que los hijos del Corán cifran el buen éxito de la jornada á la

fuerza bruta, los discípulos de la Cruz, al mando del buen rey Alfonso VIII, apréstanse á la pelea, henchidos de entusiasmo con los auxilios espirituales de la Iglesia, y después de reñido combate, en que un choque adverso parecía debilitar el ánimo de los cristianos, estos arengados por el piadoso y magnánimo monarca castellano, en unión del arzobispo D. Rodrigo, logran entonar el *Te-Deum* glorioso de la victoria y colocar en la suntuosa basílica del Vaticano, el estandarte de Anasis, jefe de la chusma agarena.

Tal fué la derrota de los enemigos y en la que cayó por tierra el poderío de la media luna, «pues nada les fué posible después de ella» según cuentan las crónicas árabes. Así, de ese modo tan maravilloso triunfó el poder de la Cruz santa contra el furor de los bárbaros mahometanos.

¡Ahl el poder de la Cruz ¿quién hay que pueda vencerlo, después que Cristo, muriendo en ella, la comunicó su virtud santa y poderosa? Desde que se verificó el drama cruento del Calvario, hasta la consumación de todos los hechos que forman historia en la vida religiosa de los pueblos, la Cruz santa presidió siempre los grandes prodigios y fué como el coronamiento de los éxitos más lisonjeros del mundo cristiano. A la vista de la Cruz, implantada en la cumbre del Gólgota, conmuevese la tierra toda, oscurecese el sol, tíñese la luna de sangre, ábrense los sepulcros, rásgase el velo del templo y reina el mayor espanto y confusión.

Por el influjo benéfico de la Cruz de Cristo, se inició la obra santa de la propagación del Evangelio, y en ella se inspiraron y encontraron fortaleza los mártires de la fé cristiana, para resistir y hacer frente á los rudos embates, sugeridos por la fiereza de los emperadores paganos, en la crueldad de los tormentos.

El *Lábaro* santo, símbolo de la Cruz, fué la egida gloriosa donde halló seguro refugio el grande Constantino, cuando en titánica lucha contra Majencio, creyó ver en el cielo el signo de nuestra redención y la divina inscripción: «*Vence con esta*», asegurándole del éxito feliz, que hubo de obtener completo.

De la gruta de Covadonga y á la sombra bienhechora de la Cruz, ha salido un día el primer canto de nuestra epopeya católica; el *lignum crucis*, sirviendo de escudo al invicto caudillo D. Pelayo, en los montes de Auseva, fué como el depósito sagrado donde se redimió la religión y la patria. Y continuando la serie de sucesos que inmortalizaron nuestra historia, en todos ellos se refleja la virtud maravillosa de la Cruz de Cristo; por ella triunfaron nuestros ejércitos en la Vega de Granada, en el Salado y en el Golfo de Lepanto; la Cruz fué el primer baluarte alzado, al arribar á las playas del Nuevo Mundo, y la enseña milagrosa que animara á los cristianos españoles para la defensa de la patria, cuando la bandera y el escudo español eran torpemente profanados al otro lado del Estrecho.

Todas nuestras glorias nacionales, que son las glorias de la religión, fueron alcanzadas por la virtud de la Cruz de Cristo.

La Cruz, pues, debe ser como el sello que caracterice todos los hechos, todas las instituciones en la vida de los individuos, de las sociedades y de los pueblos, nacidos al calor de la fé cristiana.

Rindamos profunda adoración á la Cruz que triunfa, que impera, que reina por la virtud de Cristo, y en donde está la *perfección de toda ley y el arte de bien vivir*.

SECUNDINO G. RUBIERA.

EL REZO EN FAMILIA.

La casa de San José era algo más que una honrada casa de un menestral honrado. Dios reinaba en ella no sólo por la presencia visible y personal de su Unigénito Hijo Jesucristo, Verbo de Dios encarnado, sino muy particularmente por el culto y adoración que de aquellos tres fervorosos corazones recibían continuamente la majestad invisible del Padre celestial.

La familia de nuestros días, con todo y llamarse cristiana, es frecuentemente atea, sin que ella misma, tal vez, se dé cuenta de este su horrible ateísmo. Los padres son bautizados, lo son los hijos y

domésticos; pero el bautismo de la familia no se ve ¡oh dolor! en ninguna práctica colectiva de ella. Tal vez tienen los individuos alguno que otro pensamiento de Dios, empero la sociedad doméstica, como tal sociedad, no reconoce ni recuerda á Dios en momento alguno del día. Y no obstante es tan fácil, y sobre todo es tan consolador, y más que todo es de tan excelentes resultados prácticos el reinado explícito y manifiesto de Cristo Rey en el doméstico hogar! Se reconoce en Dios este señorío de la familia cuando en los lugares más ordinarios en que ella se reúne se ostentan como privilegiados blasones el signo de nuestra redención las imágenes del buen Jesús, de la Virgen y de sus Santos, y los símbolos de su culto.

¡Pero más que nada y con mayor eficacia rinde á Dios este hermoso tributo la práctica del rezo cotidiano en familia. Sí, como se reúnen los individuos de ella para comer y solazarse al rededor del padre y de la madre así deben éstos juntarla en torno suyo para dirigirla sus preces y alabanzas. Rezar en familia es consagrarla al modo que se consagra un templo; es hacer de ella una como iglesia doméstica, en frase del Apostol; es estrechar más y más la unión mutua de los corazones por medio de la unión de todos con Dios; es añadir á las relaciones de la sangre la más sólida garantía de estabilidad y de respeto, es poner á la autoridad paterna y á la fidelidad conyugal y al amor de los hermanos y á la sumisión de los sirvientes el sello más augusto, la sanción más solemne, cual es la del constante y no interrumpido recuerdo de la divina ley.

La casa de San José es en esto, como en todo, el modelo según el cual estuvo organizada en tiempos mejores toda familia cristiana. Allí José y María, y entre los dos el tierno Infante, a'zaban cada día sus limpios corazones al Eterno Padre dándole gracias por su adorable providencia, pidiéndole luces y protección y ofreciéndole el homenaje suavísimo de sus alabanzas.

¡Padres y madres de hoy! Habéis des-
 tertado á Dios de vuestro hogar, y con
 eso habéis llamado sobre él toda clase

de desórdenes y calamidades. Volved á llamar á Dios, particularmente por medio de vuestros cotidianos ejercicios de piedad de los cuales es el mejor y más fácil el santo Rosario. Volved, repito, á llamar á Dios á vuestro hogar, con Él retornarán á él la paz y bienandanza de los tiempos más felices.

CATECISMO

DE LA DEVOCIÓN AL SAGRADO CORAZÓN
 DE JESÚS.

III.

Pregunta. ¿El Corazón corpóreo de Cristo es también emblema conveniente del amor infinito de Cristo según la naturaleza divina?

Respuesta. Sí, y el más conveniente; porque siendo el corazón corpóreo símbolo conveniente del amor humano de Cristo, el cual es una revelación ó manifestación del amor divino del mismo Jesucristo, el Corazón corpóreo viene á ser el símbolo más conveniente del divino amor; y porque ya en la Sagrada Escritura habla el Antiguo Testamento del «Corazón de Dios» significando con esta expresión el amor y vida interior de Dios aun antes de haberse hecho hombre; por ejemplo: «Yo os daré pastores según mi Corazón (Jerem. III, 15.)» «Y penetrando su Corazón de un íntimo dolor, Yo haré, dijo, de sobre la faz de la tierra al hombre á quien crié. (Gén. VI, 6; II Paral. VII, 16; Jole, VII, 17; Psalm. XXXII, 11)». Con mayor razón podemos, pues, hablar del Corazón de Dios según la naturaleza divina, después de haberse dignado hacerse hombre la segunda Persona Divina. Este invisible Corazón de Jesucristo en razón de la naturaleza divina es, pues, por modo el más conveniente, representado por medio del Corazón corpóreo de la naturaleza humana, pues esta naturaleza está íntimamente unida con la divina en unidad de Persona mediante la encarnación del Verbo.

P. ¿Cómo es que junto con el Santísimo Corazón de Jesucristo adoramos también la persona de Cristo?

F. R. 1.º Porque el *Corazón corpóreo* es una parte de la naturaleza humana que pertenece á la persona de Cristo, con la cual está unida tan estrechamente, que las acciones que proceden de ella son acciones de la segunda Persona de la Santísima Trinidad; 2.º porque la *santísima sangre*, cuya circulación regula el Corazón corpóreo como centro vital, nutrió y conservó aquellos sagrados miembros con los cuales la persona de Cristo hizo y padeció tanto por nosotros, y nos redimió; 3.º porque como el *Corazón invisible de Cristo, según la naturaleza humana*, pertenece á la persona de Cristo, así también el Corazón corpóreo. Todo el amor, todos los afectos y movimientos del ánimo, todos los inmensos tesoros de gracia, de sabiduría y de virtud del alma de Cristo, que constituyen la amabilidad, la belleza y la gloria de la humanidad, son, pues, tesoros de la persona de Cristo; y 4.º porque el *Corazón invisible de Cristo, según la naturaleza divina*, no se distingue de la persona divina de Cristo, más que el Corazón invisible de Dios, del mismo Dios. Adorar el Divino Corazón es adorar, por consiguiente, toda la interior belleza y majestad, así humana como divina, de la persona de Cristo.

P. ¿Adoramos, por ventura, del mismo modo el Corazón corpóreo, el amor humano y el amor divino de Cristo?

R. Del mismo modo, según que ambas son objeto de la adoración propiamente dicha; pero de modo diferente según que esta adoración conviene al amor y naturaleza divina por sí mismos, y al Corazón corpóreo y al amor y naturaleza humana por su unión á la naturaleza divina en una sola Persona; y según que adoramos al Corazón corpóreo, porque nos es más fácil adorar, mediante este emblema, el amor humano y divino de Jesucristo.

P. ¿Cuál es el objeto principal de la devoción al Sacratísimo Corazón?

R. El amor y la vida toda interior de Jesucristo, ó sea su Corazón invisible: el Corazón corpóreo, como medio que hace más fácil el culto que se rinde al amor y á la vida toda interior, es el objeto secundario, aunque esencialmente necesario de esta devoción,

Esta doctrina resulta:

1.º De la historia sobre el origen de esta devoción.

2.º De las preces ú oraciones de la Iglesia dirigidas de ordinario, aunque no exclusivamente, al Corazón invisible.

3.º Del lenguaje usado por los Papas en sus Constituciones.

4.º De los escritos de la Beata Margarita María de Alacoque.

5.º De los escritos de los principales apologistas de esta devoción.

6.º De la excelencia de lo espiritual sobre lo corpóreo.

7.º Del fin de la devoción.

La diferencia entre el objeto primario y el secundario debe servir solamente para la mejor explicación, y de ningún modo para separar el uno del otro. Ambos á dos unidos constituyen el objeto de la devoción al Santísimo Corazón de Jesús.

VARIEDADES.

DUELO A MUERTE.

(INFANCIA DE SAN JOSÉ DE CALASANZ).

Por las riberas del Soda,
que al Cinca sus aguas lleva,
corre de inquietos rapaces
donosa y viva caterva.

Marcha en silencio, arrastrada
del misterio de una idea,
y, aunque va por campo abierto,
frutos y juegos desdeña.

Capitán de aquella tropa
de venideros atletas
es un niño tan pequeño,
que apenas si un lustro cuenta.

Mas lleva ya retratados
en la mirada serena
el valor que nada teme
y la audacia, que es la fuerza.

Blondo y rizado el cabello
que cuelga en rubias guedejas,
formándole capacete
de áurea y graciosa cimera.

Denodado y atrevido
un puñal blande en su diestra,
porque aún no pueden sus años
con la espada en la pelea.

A brincos el Soda cruza,
á brincos sobre las piedras,
por donde el río se esconde
arrastrando su pobreza.

Súbito el niño se para
y clava mirada intensa
en una horrible figura
despeluznante y siniestra,
que armada de punta en blanco
y calada la visera,
con el acero desnudo
le estorba el paso y le reta.

Y mientras que amedrentada
su hueste, y muda la lengua
con el cabello de punta
tiembla de piés á cabeza,
el cobra pujanza y bríos,
y avanza como saeta
por el arco disparada,
gritando de esta manera:

—¡Aquí está el torpe enemigo
de mi Dios! ¡Aquí la hiena
robarda que sacrifica
á las almas sin defensa!

¡Aquí el traidor que á mi patria
de males acerbos siembra!
¡Aquí Satán! Peleemos,
y que el duelo á muerte sea—.

Dice el niño y santiguándose,
quiere herir en su inocencia
á aquel antiguo fantasma
del reino de las tinieblas.

Y huye Luzbel como pájaro
espantado de una piedra,
tornándose su armadura
alas de plumas ligeras,
que en tanto que el niño crece
ante él, cual visión suprema,
él, sombra vana del miedo,
se desbarata y amengua.

En pardo y siniestro buho
tornado Luzbel espera
en un árbol gigantesco
al niño, por quien ya tiembla;
y el rapaz que en él conoce
de Dios la enemiga fiera,
trepa al árbol, y le acosa
con cuchilladas soberbias.

Huye Satanás, vencido
de su piadosa firmeza,
y al huir rompe la rama
donde el niño se sustenta.
Y el héroe cae triunfante,
siéndole blanda la tierra,

mientras la rama en sus sienas
como corona se enteda.

Los rapaces que asombrados
presenciaron la pelea,
acuden, y al verlo ileso
gritan con todas sus fuerzas.

—¡Bravo, Calasanz! ¡Victorial
Tú has vencido en la palestra;
de hoy más tu serás el angel
que del diablo nos defienda.—

Y allí Calasanz declara
por toda su vida, guerra
de Dios al fiero enemigo
que las almas encadena.

Duelo á muerte, en que vencida
será la serpiente artera,
ya vista cota de malla,
ya se cubra de tinieblas,
ya le muestre tentadoras
enamoradas y apuestas
las hermosuras del Turia,
como encantadas sirenas;
ya entre visos y entre juegos
á los niños acometa,
á quien Calasanz instruye
y el temor de Dios enseña.

FRANCISCO JIMÉNEZ CAMPAÑA.



CRÓNICA UNIVERSAL.

DE ROMA.

Desde las primeras horas de la mañana del día 21 del mes último, festividad de San Luis Gonzaga, la iglesia donde custodian los preciosísimos restos del Príncipe y jesuita de la casa de Gonzaga veíase materialmente llena de esos jóvenes estudiantes pertenecientes á todas las naciones, de novicios de todas las Ordenes religiosas, los cuales, con fervor de serafines, se acercaban al altar del Santo donde el Emmo. Cardenal Camilo Mazzella distribuía, con los ojos preñados de lágrimas, el Pan de los ángeles.

También en el altar mayor y en el de San Juan Berchmans había comunión general.

La procesión de los memoriales tuvo lugar á las nueve en punto, presidiéndola los pajes de San Luis con uniformen de

gala y multitud de niñas vestidas de blanco, que sobre la tumba del angélico Santo ofrecieron corazones de plata, imagen de sus inocentes corazones. Muchos dones de los ofrecidos al Santo en la época del centenario lucían su belleza entre los ricos adornos que ostentaba el grandioso templo.

—Se ha colocado en el Museo de Ciencias Naturales, en el Seminario Romano de San Apolinar, la magnífica y escogida colección de aves que había reunido el Obispo de Foligno, Mons. Federico. El Cardenal Vicario Parocchi había recibido dicha colección, que ha cedido generosamente para el aprovechamiento científico de la juventud romana.

—En la noche del 28 de Junio, un poco antes de las nueve, mientras que la inmensa plaza de San Pedro estaba sumida en el silencio de la noche, León XIII, seguido de muchos personajes de su corte atravesaba las logias y las galerías de Rafael para bajar a la basílica. El Papa iba a rezar ante la tumba del príncipe de los Apóstoles, cuya fiesta celebraba la Iglesia al siguiente día.

Las puertas de la basílica estaban cerradas y sólo estaban presentes los canónigos esperando la llegada del Pontífice.

Las impresiones producida por la noche, la basílica débilmente alumbrada por lejanos resplandores que parecían doblar las proporciones de sus inmensos arcos, es muy grande y nadie puede sustrarse á ella. Después de haber estado de rodillas León XIII largo tiempo ante la tumba de San Pedro, recitó preces, á las cuales contestaba su comitiva. Después procedió á la bendición de los palios destinados á los Arzobispos.

Esta ceremonia debía haberse verificado al día siguiente, pero fué adelantada por consejo del Dr. Lapponi, quien quiso evitar al Papa una gran fatiga durante las horas calurosas del día.

Su Santidad, según un testigo presencial, está perfectamente de salud.

La ceremonia acabó á las diez y media.

—*La Civiltà Cattolica* publica un artículo modelo de fina ironía contra la última producción de Carducci, oda á Ferrara, escrita con motivo del centenario de Torcuato Tasso.

Escrita en versos *bárbaros*, como el autor los llama, está henchida de mentiras y gratuitas apreciaciones. *La loba del Vaticano* es el nombre que da Carducci al poder temporal de los Papas, y el articulista de *La Civiltà* enumera datenidamente los beneficios que la tal loba hizo al desgraciado poeta, á quien trató, dice, con el mismo amor que la clásica loba de la tradición á los niños Rómulo y Remo.

—El día 11 del corriente se reunirá en Palermo un Congreso católico, presidido por el Cardenal-Arzobispo, y al que además de los Prelados de la isla, asistirán los de Nápoles y Venecia.

—En el próximo Capítulo general de los franciscanos se tratará de la conveniencia de sujetar á unas mismas Constituciones á varias ramas de la Orden Serafica, que hoy se encuentran en este caso.

Dichas ramas son la de la observancia, los alcantareños, los reformados y los recoletos.

Su Santidad ha nombrado al Cardenal Galeati, Arzobispo de Ferrara, para presidir en su nombre este Capítulo general de los franciscanos, próximos á reunirse en Asís, en la Umbría.

—Verdi, eminente músico, á pesar de sus ochenta años, trabaja en su divino arte todos los días, y decimos divino, porque compone actualmente una serie de himnos en honor de la Santísima Virgen con palabras escritas por el célebre poeta Boito. Pero su gran trabajo en estos momentos es una Misa solemne para el séptimo centenario de San Antonio. Verdi es católico práctico, muy caritativo con los pobres, y devotísimo de la Virgen y del taumaturgo franciscano.

DE ESPAÑA.

—El 27 de Junio último bendijo el muy ilustre Sr. D. Julián de Diego y Alcolea la capilla y pabellones construídos en el camino de San Isidro por la Asociación del Apostolado del Sagrado Corazón de Jesús y San Ignacio de Loyola, con el fin de que en la primera oigan Misa los domingos y días festivos los numerosos fieles de aquellos barrios, y en los segundos poder instruirles bajo techo,

y no como los vienen haciendo, al aire libre, en la pradera del Canal.

El 28, por la mañana, celebró la primera Misa nuestro Rvdo. Prelado, y á las diez se cantó otra solemne y Tedéum para dar gracias á Dios por la prosperidad y frutos obtenidos por tan benéfica institución.

—Las señoras que están al frente de las Escuelas católicas de niños de ambos sexos, pertenecen á la Asociación católica de señoras de Madrid, nos ruegan hagamos saber que, con gran pesar suyo y después de veintiséis años de su fundación, temen tener que cerrar varias por falta de medios, y para evitarlo recurren á la piedad de las personas caritativas por si tienen á bien contribuir al indicado fin con algún donativo ó limosna, que pueden remitir á casa de las Excmas. señoras Condesa viuda de Superunda ó Condesa de Sástago, presidenta y tesorera generales respectivamente.

—El día de San Pedro, con motivo de ser el sexto aniversario de la función de los Patronatos del Sagrado Corazón de Jesús, fué para estos centros cristianos de educación popular día de gran fiesta.

A las cuatro y media de la mañana celebróse Misa de comunión, edificando sobremanera la singular devoción con que se acercaban á la sagrada Mesa aquellos jóvenes,

Repartiose á la salida de la iglesia el desayuno, diseminándose cada cual á su respectivo taller, ya que éstos no les dispensan el trabajo en días festivos, por donde se echa de ver la caridad que con ellos ejercen dichos Patronatos facilitándoles la asistencia á la santa Misa celebrada tan de madrugada.

A la una se les dió una comida, servida por los señores que asiduamente asisten á esta obra catequística, reinando santa expansión y alegría.

Uno de los jóvenes leyó una breve y sentida acción de gracias por la cristiana educación que reciben y por los beneficios materiales con que son constantemente favorecidos, tomando de aquí ocasión el dignísimo sacerdote director de esta obra para dirigirles la palabra, que fué acogida con el más vivo entusiasmo.

¡Cuánto bien prodigan los que ya con

su trabajo, ya con limosnas y oraciones cooperan en esta empresa de cristianizar é instruir á la juventud trabajadora!

—Aún no habían terminado las gratas y santas impresiones recibidas durante la novena del Sagrado Corazón de Jesús, cuando llegó la solemnidad de la Visitación de Nuestra Señora la Santísima Virgen. Ambas solemnidades se han celebrado en este monasterio con gran esplendor.

En la novena de Nuestra Señora de la Visitación predicó, con el fervor y elocuencia acostumbrados, el P. Sánchez Prieto, de la Compañía de Jesús.

En la última tarde fué mayor la suntuosidad del culto por el ornato, riqueza de ornamentos y la asistencia de cerca de treinta militares que ocupaban el presbiterio, velando al Santísimo en primer término dos Generales con hachas encendidas, ostentando sobre sus condecoraciones y placas la cinta roja y medalla de los asociados á las Cuarenta Horas; habiendo la coincidencia de que á la vez velaban en los reclinatorios de Guardias de Honor del Sagrado Corazón de Jesús dos ilustres damas, títulos de la grandeza española. Este espectáculo no pasó inadvertido para el predicador, que terminó con este arranque de entusiasmo: «Militares, Dios os lo pague.»

A continuación se celebró la procesión visita de altares, llevando el palio seis Generales y velas encendidas los demás jefes de estado Mayor y Artillería, oficiando de pontifical el Excmo. Sr. Obispo de Sión, que con tanta elocuencia como entusiasmo habló momentos antes de la Reserva.

—El quinto y por ahora último Círculo católico de obreros, establecido en la calle del Duque de Osuna, núm. 3 bajo la advocación del Sagrado Corazón de Jesús, fué inaugurado el domingo con mayor solemnidad todavía que los anteriores.

El local es inmenso, y los gastos que se han hecho para ponerlo en condiciones adecuadas al objeto, muy considerables. No es de extrañar, por tanto, que aquello parezca un palacio levantado en honor de la clase obrera.

La fiesta inaugural estuvo concurridísima, y acompañando á los obreros veíanse grandes de España, Generales, ex-Mi-

nistros, personas ilustres en ciencias y Letras, sacerdotes y gran contingente de la juventud católica, representada por los congregantes de San Luis.

Los Rdos. Prelados de Granada, Tarragona, Madrid-Alcalá, Seo de Urgell, Lérida y Avila, con el Emmo. Cardenal Sancha, ocupan la presidencia.

Después de leída una elocuente Memoria por el Sr. Ugarte, Secretario de la *Asociación general para la defensa de la clase obrera*, pronunciaron elocuentes discursos los Sres. Marqueses de Pidal y del Busto y recitaron inspiradas poesías, que fueron acogidas con entusiastas aplausos, los Sres. Argamasilla y Van-Baumberghen. Puso fin á la fiesta un notable discurso del Cardenal Sancha, quien estudió la cuestión social con la lucidez y experiencia que le son propias en esta clase de asuntos.

—Se ha dispuesto por el arzobispado de Valencia, en circular dirigida á todos los párrocos y encargados de los templos de la diócesis, que se rece en la Misa, siempre que las santas Rúbricas lo permitan, la oración *Pro tempore belli*, hasta que se disponga otra cosa, con el fin de que el Señor conceda la victoria á los soldados que luchan en Cuba por la integridad de la patria.

Idéntica determinación han tomado otros Prelados, entre ellos el Arzobispo de Sevilla y el Obispo de Ciudad-Rodrigo.

—Por iniciativa del Sr. Parreño, capellán de la Cárcel de mujeres de la corte, se está organizando una Junta de señoras para poder restaurar el hermoso y antiguo templo de Nuestra Señora de Montserrat, contiguo á dicha Cárcel.

Con estas obras ganarían mucho el ornato de la calle de San Bernardo y el culto de la expresada iglesia.

—En la iglesia de Santa María, de Madrid, se ha verificado el solemne bautizo de una familia hebrea que vino á España acompañando al General Martínez Campos cuando éste regresó de Marruecos, después de haber cumplido su misión de Embajador cerca de aquel Imperio.

—Los Sres. Arzobispos de Valencia y Granada, y los Sres. Obispos de Avila y Córdoba, han conferenciado con el Presidente del Consejo de Ministros para su-

plicarle que con el Ministerio de Fomento se declare obligatoria para los alumnos de segunda enseñanza el estudio de la asignatura de Religión y Moral.

En la reseña del último Consejo de Ministros publicada por un periódico oficioso encontramos el siguiente párrafo, que da á entender cuales son los propósitos del Gobierno en esta cuestión:

«El Sr. Ministro de Fomento reflejó en Consejo la solicitud del Episcopado español, pidiendo que se dé carácter obligatorio á la enseñanza de la Religión en los Institutos, y manifestó que con su asentimiento y acuerdo someterá pronto al despacho de S. M. un decreto declarando obligatoria dicha asignatura para los católicos».

—Desde Pasajes telegrafian al *Heraldo de Madrid* denunciando el sermón predicado el día de San Juan por el señor cura de Echevarría de Rentería.

En el telegrama se dice que los *liberales protestan de la conducta del clérigo político*.

Se comprende. También protestan los malhechores de las persecuciones de la justicia.

El clero cumple su deber combatiendo el liberalismo.

—El Ayuntamiento de Castellón ha tomado el acuerdo estrambótico y sacrílego de cambiar el título de la calle de San Joaquín por la *calle de Ruiz Zorrilla*, oyéndose con tal motivo en la sesión del Consistorio blasfemias horribles, pues parecían bocas de condenados las de algunos concejales.

Aún nos parece poco: día vendrá en que la calle de Cristo ha de ser llamada calle de Luzbel... y todo esto por culpa de los católicos acomodaticios y oportunistas que se contentan con lamentarse de los estragos de la impiedad y ni se toman la molestia de poner su voto en la urna en favor de los buenos católicos.

—*El Mensajero del Corazón de Jesús* advierte que habiéndose variado á última hora la INTENCIÓN DEL MES DE JULIO, y por la imposibilidad de imprimir la nueva oportunamente, resulta que en las hojas repartidas á los asociados aparece distinta Intención de la que se ha fijado.

Ésta es la que en el lugar de costumbre insertamos.

—En Orense se ha inaugurado la nueva capilla de San Lázaro.

Con este motivo ha habido grandes fiestas.

—La romería que, según costumbre de años anteriores, organizan al Santuario de Nuestra Señora de Montserrat la Asociación de católicos, Juventud Católica y Pía unión de San Miguel Arcángel, saldrá el día 13 de Julio, á las siete y media de la mañana, de la estación del Norte de Barcelona.

Las funciones religiosas que se verifiquen en la basílica de Montserrat revestirán gran solemnidad.

—Hállase actualmente en Galicia el General de la Orden de Santo Domingo, que viene visitando los conventos de dominicos de España, acompañado del reverendo Padre Esteban Sacristi.

—Leemos en un diario de Granada:

«El viernes 21 del corriente, fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, se inauguró solemnemente la capilla del Colegio Noviciado de la compañía de Jesús, establecido en el Cercado Alto de Cartuja, asistiendo por la mañana numeroso y distinguidísimo público.

»La nueva iglesia es una anchurosa nave de unos cincuenta metros de largo, decorada con gusto mudéjar. Tiene un rico artesonado y magníficas vidrieras y retablos con hermosos cuadros.

»La fiesta religiosa consistió en Misa solemne, acompañada por la capilla de música de la Catedral, reforzada ayer por los profesores granadinos de la Sociedad de Conciertos de Madrid. Se cantó la gran Misa, introito y motete del maestro Vila. Después del Evangelio pronunció un elocuente panegírico un Padre de la Compañía.

»Por la tarde, después de rezar la Estación al Santísimo Sacramento, se paseó procesionalmente la sagrada Hostia por los claustros de los extensos patios del Noviciado; hizo después la Visita de altares, terminando la religiosa ceremonia con la bendición y Reserva.

»Los numerosos fieles asistentes salieron encantados de la suntuosidad de estos cultos y de la belleza incomparable del

paraje en que el Colegio Noviciado se halla construido.»

—Los Rdos. Prelados de la provincia eclesiástica de Valladolid, reunidos recientemente en Salamanca, visitaron, una vez terminadas las conferencias episcopales, el sepulcro de Santa Teresa.

El Sr. Obispo de Avila, lleno de devoción y de entusiasmo por la seráfica Doctora, se quitó el precioso anillo pastoral que llevaba y lo dejó en el devoto relicario del corazón de la Santa.

—Dice *La España Cristiana*, de Valencia:

«Tenemos noticia de que algunas Comunidades de frailes y monjas, como también familias piadosas de nuestra ciudad y diócesis, están practicando ejercicios de penitencia en favor de las tropas españolas que luchan con los filibusteros de Cuba, y para que la victoria corone sus esfuerzos. También nos han dicho que algunas Corporaciones piensan solicitar permiso de la autoridad eclesiástica para hacer rogativas públicas con el mismo fin.

DEL OBISPADO.

Ha fallecido en Gijón, en la tarde del día 4 de este mes, el Sr. D. Félix Valdés García, Vice presidente del Centro Católico de aquella próspera villa.

Era el finado católico ferviente, sencillo, caritativo hasta el extremo y consecuente y entusiasta propagandista de las ideas cristianas. Su muerte ha sido muy sentida.

El Principado, apreciable semanario católico de aquella villa, le dedica en su último número un sentido artículo necrológico, del que tomamos el siguiente párrafo:

«Con cristiana resignación, y conforme con la voluntad divina, sufrió su larga enfermedad como católico ferviente, esperando con la tranquilidad del justo, el momento de entregar su alma á Dios; él mismo, con tiempo anticipado, pidió los auxilios de nuestra Madre la Iglesia, dando de esta manera el ejemplo que debe de dar todo buen católico.»

Nos asociamos al justo dolor de toda su familia y rogamos al cielo que le conceda resignación cristiana para sufrir tan rudo golpe.

Dios haya recogido en su seno el alma del finado.

—Ha fallecido en Madrid nuestro paisano D. Pedro Suárez Bravo, Administrador que fué de *El Movimiento Católico*, y persona muy apreciada por sus relevantes dotes.

Reciba la atribulada familia del finado la expresión sincera de nuestro sentimiento.

—Ha informado favorablemente el Consejo de Estado en pleno acerca de la cesión del actual ministerio de Fomento, para destinarle á Seminario de Madrid.

DEL CONCEJO.

El día 4 de Julio se celebró la fiesta Sacramental en Meré.

La Misa estuvo á cargo del venerable anciano Sr. M. Ordoñez Corujedo de la O. de P., ocupando la cátedra al ofertorio el ilustrado Párroco, que con mucha elocuencia disertó sobre el tema: «El Santísimo Sacramento de la Eucaristía es un sacrificio de propiciación por nosotros.»

A la Misa, así como á la procesión, asistieron en gran número los fieles, y numerosos sacerdotes acompañaron al Santo Sacramento en el paseo procesional.

Reciban nuestra más cordial felicitación todos cuantos han tomado parte activa en tan hermosa fiesta.

—En la Administración de Correos de esta Villa se halla detenida una carta dirigida á Sofía Alonso—Calle Bonifaz, número 5, Tienda, sin más señas.

—Una pareja de esos mendigos, que practican su oficio con todos los adelantos modernos, subía las escaleras de una casa demandando limosna *para pasar el camino*.

Una pobre mujer que los echó con Dios tuvo que resignarse á escuchar de sus labios una verdadera lluvia de horribles blasfemias con el necesario acompañamiento de toda especie de palabrotas del peor y más bajo gusto.

Llamamos la atención de los Agentes de la autoridad para que se sirvan meter en cintura á esos *eternos pasadores de caminos*, cuyo oficio no es, en resumen,

otra cosa que *pasar lo bien* á costa del trabajador honrado.

—No acusa retroceso sensible, en opinión facultativa, la enfermedad de nuestro amigo D. Angel García Peláez.

Continúa, sin embargo, la gravedad, aunque el actual estado permita á sus numerosos amigos concebir alguna esperanza.

El Todopoderoso le devuelva la salud si le conviene.

—El día 4 del corriente se celebró en el inmediato pueblo de Parres la fiesta de Sacramento. Extraordinaria fué la solemnidad con que se hizo. A las diez y media de la mañana, el alegre tañer de los sagrados bronces, el ruido de los cohetes, y los suaves acordes de la música, anunciaron á los feligreses de aquel pueblo los comienzos de su fiesta mayor. A las once, poco más ó menos, dió principio la Misa solemne con acompañamiento de once señores sacerdotes y gran número de fieles; fué cantada con afinación y gusto por el coadjutor don Blas García, asistido del Sr. Cura de Póo y del Coadjutor de Llanes. Terminado el Evangelio ocupó la cátedra santa el celoso coadjutor de Posada D. Rosendo Lorenzo, quien, con frase correcta y estilo sencillo, puso de relieve el amor de Jesús sacramentado para con el hombre, y la ingratitud de éste para con Dios. Fué breve, pero brillante, la oración sagrada del Sr. Lorenzo.

Acabada la Misa salió la procesión, apesar de la pertinaz lluvia que amenazaba, motivo por el que no pudo salir la Virgen de la Buena Muerte luciendo el rico vestido, que han donado unas bondadosas señoritas de Santander.

Cuanto se diga del gusto con que la pobre y reducida iglesia de Parres estaba adornada, es sombra comparado con la realidad.

Nuestra enhorabuena á cuantas personas contribuyeron á embellecer la casa del Señor de cielos y tierra, especialmente al anciano y virtuoso señor párroco de Porrúa, y á su celoso y activo coadjutor, que, con la ayuda y cooperación de la familia de la Sra. D.^a Antonia Pérez, han sabido organizar tan hermosa fiesta.

No pasaré en olvido al caritativo *indiano* D. Bartolomé Sordo, que con generosidad

poco común, costó los gastos de dicha fiesta.

Mil plácemes merece por obra tan santa, digna de imitación.



SECCIÓN RELIGIOSA.

JULIO.

CONSAGRADO AL CORAZÓN DE MARÍA.

Apostolado de la Oración.

INTENCIÓN GENERAL PARA JULIO.

La cristiana educación de los hijos del pueblo.

ORACIÓN PARA ESTE MES.

¡Oh Jesús miol por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que la protestante Inglaterra no ponga obstáculo con sus leyes al desarrollo de las escuelas católicas.

PROPÓSITO.

Enseñar bien el Catecismo á los niños del pueblo, y prepararlos bien á la frecuente confesión y comunión.

Visitas de la Corte de María.

Día 11. Nuestra Señora de Belén, altar mayor de la parroquial.—*Día 12.* Nuestra Señora del Pilar, en su altar de la parroquial.—*Día 13.* Nuestra Señora de la Consolación, en la capilla del antiguo convento.—*Día 14.* Nuestra Señora de la Asunción, altar mayor de la parroquial.—*Día 15.* Nuestra Señora del Tránsito, altar mayor de la parroquial.—*Día 16.* Nuestra Señora del Carmen, en la iglesia parroquial.—*Día 17.* Nuestra Señora de la Asunción, altar mayor de la parroquial.

Santoral y Cultos.

Jueves 11.—Santos Pío I, Abundio, Aurelio, Sabino y Marciano. Se reza de san Basilio, con rito doble y color blanco.

Viernes 12.—Santos Paulino y Fortunato, mártires y Juan Gualberto. Se reza de san Juan Gualberto, con rito doble y color blanco.

Sábado 13.—Santos Anacleto, papa, Eugenio y Atalo. Se reza de san Anacleto, con rito semidoble y color encarnado.

Domingo 14.—VI después de Pentecostés. San Buenaventura, cardenal. Se reza de san Buenaventura, con rito doble y color blanco.

En la parroquial Misas rezadas á las horas de costumbre y á las once la mayor, cantada con órgano.

Por la tarde Catecismo á las dos y media.

Lunes 15.—San Enrique, emperador, Antioco, médico, y Camilo de Lelis. Se reza de san Enrique, con rito semidoble y color blanco.

Martes 16.—El Triunfo de la Santa Cruz y Nuestra Señora del Carmen. Se reza de la Virgen del Carmen, con rito de 2.^a clase y color blanco.

En el santuario del Santo Cristo del Camino Misa solemne y sermón que predicará el coadjutor de esta Villa don Estanislao González.

Miércoles 17.—Santos León IV, papa, Teodosio, obispo, y Alejo. Se reza de san Alejo, con rito semidoble y color blanco.

Á L' HABANA.

Ya se ha puesto á la venta esta hermosa obrilla escrita en *bable* por D. José G. Peiáez.

Los aficionados á este género de literatura pueden obtener dicha obra en Llanes, librería de D. Angel de Vega, calle Mayor, 6 y 8, y en todas las librerías de la provincia, al precio de

UNA PESETA EJEMPLAR.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros abonados que tengan en descubierto el pago de la suscripción á este periódico, se sirvan liquidar su cuenta con esta administración para evitar entorpecimientos y nuevos avisos.